





# Andurriales de un pistolero cool

Miguel Ángel Morales Aguilar



[canto rodado]

- © Miguel Ángel Morales Aguilar
  - © Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza
  - © Secretaría de Cultura
  - © Secretaría de Cultura de Coahuila
- Juárez 319, Zona Centro  
C.P. 25000. Saltillo, Coahuila de Zaragoza  
Correo electrónico: premiosliterarios.sec@gmail.com

Edición: Alejandro Beltrán  
Diseño editorial: [www.amonite.com.mx](http://www.amonite.com.mx)

ISBN Colección: En trámite  
ISBN: En trámite

Impreso y hecho en México  
Saltillo, Coahuila de Zaragoza  
Diciembre, 2019

Este libro es de distribución gratuita y sin fines de lucro.

*A Quitzé Fernández,  
por la crónica que inspiró esta ráfaga de dignidades.*

*A Miguel Morales López,  
por la felicidad que regaló a Fina, su madre, al graduarse en Chapingo.*

*A Monse, Sofía y Joel,  
porque son la extensión de mi brazo  
y la arteria rubicunda de mi corazón.*

*A mis amigos.*

---

*Puedes escribir aquí tu nombre.*





## Policía atípico de Coahuila

con una Colt de plástico, placa de plástico

David Palao

ampliamente conocido por las jacarandas y sombras en flor

a sus cuarenta años y pico

es el baby de las mariposas, el rockstar de los carruseles y el stop

tan ancho como la calle que regula al frenar las prisas de los automovilistas

Y ser el semáforo humano de las cuatro estaciones y las cinco esquinas

para que transiten las tolvaneras y el sol indubitable e indomable sin atropellar a la sociedad civil

ni pisar las rosas de Rossanita (sic), ah, Roxana

es un enorme privilegio.



# Se ha encendido el tiempo antes del ayer

asando las horas bárbaras de la caza

En torno a la fogata, el ojo es una escama que tiembla  
en la hendidura de las llamas

El sol labrador de tu sombra, Sheriff,  
regresa en el resuello ardiente de tu sangre.



## En la hora más alta del Sheriff

el sol de Torreón es su escudero

Así, David Palao irradia la plétora desde su cabalgadura  
cuya presencia se extiende  
ecuánime y transparente  
incluyente y cálida

Epítome de la caricatura de John Wayne  
ostenta el esqueleto de una brizna en la lluvia  
para ensayar piruetas en la guarnición de las aceras

Parece un comisario (omnipresente)  
con la entereza del alguacil que sopla el humo percutido de un  
revólver

Parece una aparición (omnipotente)  
con el dedo admonitorio del guardián solar  
:corrige la ortografía de los héroes en la señalética de las calles

Podría hallar en la llanura de sombras  
un árbol para sentarse junto a Roxana Rossanita Sic  
Ah, esa potrita (morena) que está retetrespiedras.

Habla, Sheriff,

cuéntame tus luchas legendarias  
contra el infame monstruo llamado Pusilánime

Ah, ese canalla no te deja consentir  
-querido centinela de los desiertos-  
a las palomas señeras en tu patrullaje

Habla, mi compa,

dime quiénes son tus padres y de dónde vienes

Pulsa la tecla Enter en tu Lap Top  
Abre la carpeta de tus sueños como hacen con la estepa  
los caballos cimarrón

Cuéntame tus amores con Rossanita Sic

Ah, Roxana, la infinita,  
como las arenas palpitantes de las Dunas de Bilbao.

## Sucede que no tengo manos

tal vez ojos que aplauden con sus lágrimas  
aplauzo con los párpados

un llanto café claro  
como el de mi madre  
llanto enamorado, diría Quevedo

De una lejanía cercana  
cerca de lo lejos  
vengo  
para pelear el canto de los matorrales  
y la paz de una banca

Me quedo en el canto de la lumbre  
descubierto por las hojas pajareras

las flores se alborotan con mi aliento

tus ojos (tan míos) regresan de un paisaje  
explorado por el olvido

No hay lejanía en el desierto  
si en la arena  
aún la palabra puede florecer.

Anda, compadre,

pondera en el día minado  
los bruñidos miligramos del sol  
Pulsa tu péñola dorada y escribe con luz  
una epístola adamantina a Rossanita Sic  
Ponte en el hombro la alforja  
y cabalga el peñascal urente  
con roseta de gambusino  
Encuentra en la riada del cauce espejeante  
la claridad de tu existencia  
Ánimo, Sheriff.

## Mis subagentes disfrazados de papel periódico

me han dicho, Roxana, que un forastero llamado Quitzé Fernández  
escribió una crónica que ha inspirado fábulas, leyendas y romances  
Lo besaría en la boca si no fuera yo tan macho cabrío

Mis manos fueron hechas para aplaudir y acariciar

:marcar tu piel y tu teléfono, mis dedos ágiles

Mis subagentes disfrazados de Smartphone dicen que  
le haga una llamada a Rossanita Sic  
o le envíe un correo electrónico  
sin que el Agente 007 del periódico local ni Quitzé se enteren

Pero, “estimado cliente, le informamos que su saldo ha expirado,  
le sugerimos hacer otra recarga”  
Keep out.

# Pelear una ciudad

es cuestión de pasos y miradas  
no de pistolas

Andar

con pie franciscano  
es la mejor manera de recuperar las calles

Observar es el ejercicio natural del peatón  
para documentar sus pisadas

reconocerse en otro  
reencontrarse en la huella de cada transeúnte

Crear una ciudad

cada vez que alguien te bendice o te da la mano

cuando una pinche piedra

te hace parte del elenco de un circo  
y le mientas la madre a la fuente principal de tus amores  
por mucho que la hayas querido

Porque del amor nunca regresas con la camisa blanca

La ciudad te pertenece

Es tu dueña.



Cada calle determina el día de las bestias  
y de los hombres

Pero el milagro de una fuente  
nos sostiene

Hemos andado alrededor del fuego  
sin aprender de las palomas  
No abrevamos en las manos extendidas de la ciudad

Debía poner el canto en tu pecho  
Tú lo cantas  
Él escucha  
Ellos bailan  
Ustedes ríen  
Nosotros andamos

Crear una ciudad  
es una reunión de verbos palpitantes  
Todos somos la ciudad conjugada (jugada)  
Ha dicho David Palao López.

## Tecleas con sobriedad tu nombre

y es como si lo hubieras escrito en una barra de hielo, en una página polvosa

Dime, Roxana,  
con qué épica nasa he de sacar tus besos de un trago de saliva

con cuál herida uña  
tus palabras hechas piel en cada pliegue del pensamiento.

## Pelemos la ciudad

Bruñida palabra de doble filo  
Empuñada la fe imperativa de Havel  
Porque es buena la pelea contra Goliat,  
diría el más pequeño del rebaño

Y nos tiene perlesiada el alma  
                  resquebrajados de sed  
                          descuajados de las coyunturas  
la falta de tu sombra diáfana (la mía)

Ciudad creada de sol  
para enloquecernos  
                  desdibujarnos  
                          fragmentarnos  
en las proyecciones del engaño

Hechos de sol  
sitiados en la región caleidoscópica de un filme surreal

¿Dónde está Dios  
cuando pelean alma contra alma  
la torcaza y el gato pardo?

## Eres como el chorizo, Sheriff,

la mano del molcajete y la honda de David

Así eres

Cada vez que un árbol se sacude

lo subraya el viento

Así

Gravitan los pájaros en la rama ahíta de luz

saltan al infinito

Pican las piedras como el chile y ruedan a un mar fósil

Tu palabra es moneda de cacao, centinela de la arena

Cada letra es una bala, mercachifle del Libro Primero de Samuel

17

Coahuilcop

Poeta ecuménico del desierto

Detective de la nuez y los bisontes y las planicies y los astros  
agrestes

Tu bibliociclo Hatfield anda reclamando los quioscos y las road  
rodantes

Ya nadie acusará tus manos

de robar el oro oxidado de una Irritila Indian Chief

Nadie te chiflará en la calle

a pesar del ajonjolí y los balazos, tus rondas cactáceas, tus patru-  
lleos picantes

La calzada Ranger cree en tu people town

bendito cerdo, pig love

Eso sí  
nomás no te hallas, Sheriff,  
ni quedándote callado  
ni enfundando tus palabras malheridas  
tanto, que respiras por los ojos y las comisuras.

¿Qué parte de Dios

es en el hombre

un leviatán?

¿Qué parte de ti

le pertenece a Dios?

Cuando el sol escribe  
tu nombre sobre la arcilla  
la luna ahoga  
los valles prometidos  
en la sombra incesante  
de las palmatorias  
y los rellanos de la luz

Das el arponazo

Escribes en el desierto

la oración del poseído.

## A veces la ciudad es una enorme bestia desolada

No sabe a dónde dirigirse  
Perdida en ella misma  
la ciudad  
es un mamut en los museos  
y trata de atravesar  
el costado de los hombres

Otros la han visto  
dando coletazos en las pupilas de los sedientos

Más allá de las parvadas  
y las exaltaciones de la luz  
algunos náufragos le vieron  
dimensiones de albatros  
promesas de tierra firme

Pero la ciudad es otra (la verdad)  
Es otra  
en la huella  
de  
las  
sombras  
en la retícula del aire  
en la retina de la ceguera

La ciudad es una aparición del fuego  
un rescoldo del olvido

una bestia que ha consumido  
sus propias entrañas  
Es decir,  
su extrañeza  
su extravío

:caminar es lo natural en la ciudad

:se aprende mejor lo que se ha sentido

Y a veces la ciudad  
es un decir

:un cardumen de pájaros en las rutas de la otredad.



## Si montaras, Sheriff, una nube

hacia dónde te llevaría  
qué rayos de sol salvaje ibas a lazar

Algún edén donde se respire un aire de paz  
sin colillas de cigarro en las aceras  
ni puentes colgantes ahorcando a los transeúntes

Arre, nube, arre  
Clávale tu roseta a la montaña, jinete cimarrón, vaquero diligente  
Dispárale a las palomas fantásticas de ese río sin orillas  
que nace en tus ojos nevados.

## Picoso como el chile, Sheriff,

enamoras igual que un oldies de Ritchie Valens  
Por eso en los corrillos de la Presidencia Municipal  
se zurea el nombre de Rossanita Sic, la más bella secretaria de  
Coahuila  
al menos para ti, cuyo sombrero ha sido autografiado por el sol  
las lluvias de junio y el Viejo Paulino

Ah, Roxana, si vas a misa, no olvides tomar nota  
de las amonestaciones y consejerías para boda

no olvides prenderle una veladora al Cupido Kikapú de la mon-  
taña de Arteaga  
Y vístete de blanco, chiquita mamá  
recógete el pelo en relieve  
álzate en tus zapatillas silvestres  
párate sobre los pulgares del horizonte  
para extraviarme en tus ojos azanados

Y vuélvete, Roxana,  
sóplame al oído una polca  
y hazte noche.

## Si no sabes hablar inglés

te lo digo en zapoteco o náhuatl:

I love you, paloma

nimitztlazohitla

lii ma nannu ea feu nga hranaxhi

hrudi guidubi ladxido

ne zachagana ne lii

Y te llevaré al altar, bebé

You speak english, novia mía?

You hablar mexicano speak?

## A sus cuarentaitantos años de edad

David Palao López, alias el Sheriff  
es el niño adulto de Coahuila  
Apenas mide uno cincuenta de estatura y todavía  
juega a atajar la lluvia  
Cuenta las arenas de las Dunas de Bilbao  
como quien narra una historia extraordinaria  
Echa fichas aplastadas a los videojuegos  
donde mata indios navajos y Macoys  
Su infancia perenne es un árbol de coníferas a la altura del Cerro  
de las Noas  
disparándole a las briznas eternas del zaguán  
para sacar el sol a sombreroazos y pasar una tarde cool  
Arre.

# Las calles deberían llevar tu nombre

(para hermostrarlas)

no pintura ni aplanados de morteros (perniciosos)

como comejenes o plagas

Tal vez pinceles de Marc Chagall y las Cuatro Estaciones de Vivaldi

Soplar en el oído de los transeúntes:

entre el bulevar Rossanita Sic y avenida Roxana

queda la flor hollada

por motoconformadoras y trascabos de desmonte

No la espina

sino su perfume/la gracia

inmerecida de la luz/su ansia

La mejor manera de fortificar una ciudad

es con banderas de coníferas y truenos verdes

Exhalación

o exaltación última

de las parcelas de la lluvia.

# No es un helicóptero blindado de los marines

confundiendo la estepa salvaje con el océano  
Tampoco el aspa voladora de la Policía Federal  
determinada a arrestar una metáfora disuasiva de los aires  
cardados  
No el camuflaje verdísimo del furtivo Ejército Mexicano  
partiendo el cielo en dos en movie Rambo  
Ni que estuviéramos en Gaza  
Es el jinete cimarrón  
con su honda de David en la diestra giratoria  
ciudadano distinguido de La Laguna y héroe del Estado de  
Coahuila  
allá en su sarape siete leguas  
en su vagón de vapor celestial  
en su velocípedo perínclito  
Acá  
haciéndole al Aladino ladino dino dinosaurio rex  
De película.

## El vaquero diligente

aterrija su nube policial en el quiosco de la Plaza de Armas de Torreón

Es vendedor de lluvias polvorientas y tolvaneras urentes y un Manual del Ciudadano Responsable

a precios asequibles

Lo ampara el Artículo 115 Constitucional y la Carta Mundial de Derecho a la Ciudad

Con su pistola tipo escuadra en la mano traviesa

y balas calibre 45 en la carrillera lúdica

perifonea un corrido villista de dominio público

y declara a la multitud ociosa y pajarera:

“Soy Primer Comandante de las Fuerzas Armadas de todo lo que es Coahuila. Cuídense”

Y se va cabalgando en un rayo de luz

Apunta tremendo pistolón a las liebres sonámbulas

con un ojo en el capítulo VIII del Quijote y otro en el Eclesiastés

La Presidencia lo acreditó Mando Único de los Ayuntamientos de Acuña Piedras Negras, Monclova, Cuatrociénegas, San Pedro de las Colonias, Saltillo, Nueva Rosita, Múzquiz, Sabinas, Torresmochas...

Se suplica a las autoridades civiles y militares

le brinden las facilidades necesarias en el desempeño a su cargo

Firman los alcaldes de nueve administraciones consecutivas

Vale

Salud.

## En su sarape abigarrado

el jinete cimarrón  
con coraje de ser y sin engaño  
visita al sacristán de la comunidad carismática  
pero ya no había perdones ni penitencias a cambio de un daime  
Luego las funerarias ofertan sesenta mil cápsulas categóricas con  
punta de bala  
por 18 grados Celsius a la sombra  
Luego una megaresortera en el patio cívico de la Gran Plaza  
tensa una esperanza  
para enviar a los muertos, a sus viudas y huérfanos y demás esta-  
dísticas  
al espacio sideral, a la órbita de Dios  
GuiónLaTierraPrometi-  
daPuntoOrgPuntoMx  
Entonces el jinete cimarrón da un brinco cuántico tipo Zen-  
Planck  
se pone en las botas de otro y concluye:  
“No hay mejor muerte que aquella que has vencido  
Cuando pulsas send y nadie te responde”  
Favor de hacer otra recarga  
Desconectarse  
Stand up  
Stand bye.



# Tu pecho, Roxana, es una calle

llena de ruidos y de gente  
Quisiera que el mío  
fuera  
un callejón  
sin  
salida  
un plato envenenado para los insectos  
Zika  
Chicongunya  
Dengue  
luz inmisericorde contra las moscas y aveluces

Y puedo ser  
un poco de aliento y de coraje  
que atrae a perras Pitbull  
a mariposas condenadas

Un frasco de agua con azúcar (podrida)  
podría ser  
si no te gustaran tanto el coctel de frutas y los aguijones

Y puedo ser  
un salmo de baile (zángano)  
disparos de soya y tambora  
si vuelves  
si volvieras el rostro a la colmena (volante)  
al bastidor del avispero (pensamientos robadores)

Ponme la mano aquí, Roxana, envuélvete  
en la lechuga de mis aguas sustanciosas (aún palpitas)  
Bebe el agua toda  
de mis palabras puntiagudas (embravecidas)

Que tus labios sean el beso (pecaminoso)  
pedregoso y despiadado  
de mi andar a tientas por tu cuerpo, dices, por tus calles  
sin  
bandera  
ni  
piso  
firme

(Díselo, Sheriff).

# Tiene la frente ancha, despejada

Roxana es un pensamiento palpitante

Sobre un medidor de agua potable  
descansa una lechuza joyera

Un zanate se posa  
en el peralte de un poste de concreto

Sobreviven los días  
sin techumbre ni vías alternas

Ha dicho.

## ¡Atención, vaqueros!

Anda suelto el monstruo de tres cabezas llamado Pusilánime  
Cada compinche tiene un nombre  
A saber: Apatía, Desaliento, Desinterés  
Quien logre matarlo  
recibirá la primavera coronada de horizontes freáticos  
entre himnos de roldana, peces de papel, una noria inconmensurable  
y el sol arcano de la comunidad de plazas ciudadanas  
de pilón  
Así, el evangelista de la paz, la versión luminosa de Pagliacci  
taconeando sus piporros  
sube a la parte trasera de las patrullas policiacas  
y cree estar a cargo del Estado de Coahuila  
en su fantasía de guardián del orden público

Nunca ha usado una pistola de verdad  
pero dice vencer cualquier obstáculo  
con sólo dos maderos, cinco piedras lisas y su yelmo norteño  
“¿Pusilánimes a mí?”, dice, “¿a mí monstrillos cabezones?”  
Y va el vaquero diligente, el sheriff coahuilense  
con su corazón de cinco puntas en el pecho  
dispuesto a crear  
a taconazos y sonriendo  
una cultura de paz.

## Tricéfalo acampó al poniente de la plaza

como queriendo pelear  
También el Sheriff montado en su bicicleta  
custodiado por el sol legañoso de las seis de la mañana  
se puso a la orden de la ciudadanía  
contra el mentado monstruo Pusilánime  
en el mes fosforado  
año de Nuestro Señor de las Noas  
un jueves de hojas vocingleras y aurigas tiradas de aves boyantes

Tricéfalo estaba sobre el Cerro de la Cruz a un lado  
y David Palao López, el Sheriff prometido  
sobre su velocípedo al otro lado  
y la plaza pública entre ellos

Tricéfalo tenía de altura tres metros y un palmo  
peso archicompleto  
como no hay ninguno en el boxeo  
Si David noquea una cabeza, quedan dos  
si noqueara dos, qué quedaría

Cómo morderá el polvo de un jab un golpe cruzado  
tal mastodonte tridimensional y arquetípico  
Hace falta una combinación estilo Alí y un gancho poderooooo  
al hígado como lo hacía Julio César Chávez  
Semejante energúmeno de tres cabezas  
semejante animal escamoso y airado  
necesita más que alcayata y marro

más que gubia y guadaña:  
varios cabezazos y codazos arteros

“Hoy yo he desafiado a la ciudad, dijo el mequetrefe,  
échenme un civil que peleé conmigo”

Oyendo el Sheriff tal afrenta, preguntó al mandamás del Muni-  
cipio:

“Qué darás al ciudadano que logre vencer a ese patán”

“Le daré el paseo dominical de la calzada Colón y la avenida Morelos,  
prometió el alcalde en turno,  
los impuestos de predial gratis de por vida, y la medalla Magda-  
lena Mondragón  
al Ciudadano Distinguido”

David Palao era hijo de campesinos  
medía 1.50 metros de estatura y pesaba menos que un costal de  
cemento Portland  
tenía cuarentaitantos años de edad  
Por eso el alcalde le prometió las palmas datileras, arcas y pacas  
de algodón  
nomás para darle alma y esperanza dominguera

El munícipe no contaba con la astucia del Sheriff:  
David Palao montaba pegasos salvajes de la sierra diurna  
Corría más rápido que las liebres legüeras  
Se comía las tunas sin quitarles la cáscara  
Alimentaba a los murciélagos con huevas de serpiente  
Solucionaba ecuaciones cuadráticas con la Fórmula General

Sabía cuál era el único metal líquido a temperatura ambiente  
y sembraba cannabis curativa en un tinaco de interés social  
Nadie le ganaba un conquián ni una rayuela  
Y leía las cartas españolas al departamento de policía cuando llegaba el pago quincenal

Montó el Sheriff su bicicleta Irritila Indian Chief  
como quien monta un caballo Siete Leguas  
Pedaleaba  
Vio el azoro de los gallos jolinos  
las orejas levantadas de los perros callejeros  
los oclayos abiertos del asombro y las zarzas de los ojones Network

No soltó el maniubro al ir sorteando baches, bordos, boyas y semáforos  
David era un sobreviviente de redondel en los pagos ciudadanos  
no iba a poncharse ahora en la ciclovía  
arrebataada para deleite de las asociaciones civiles  
y organizaciones rodantes no gubernamentales

Y dijo el Pusilánime Tricéfalo:

“¿Soy yo piedra lajeada o vidrio o tachuela  
para que vengas a mí montado en una bicicleta?”

Respondió David Palao López, alias el Sheriff:

“Tú vienes a mí con tres cabezas y cola de dinosaurio y aliento de sumidero

mas yo vengo en nombre de la ciudadanía a la que tú has afrentado  
y las piedras del camino te entregarán hoy en mi mano”

David iba en su bicicleta sin usar los maniubros

Llevaba dos maderos, cinco piedras lisas, y lanzó un guijarro con la resortera  
y luego una piedra de río y otra grava caliza entre lajeada y alargada  
contra el monstruo llamado Pusilánime o Tricéfalo  
Y la caída del malvado se oyó más allá de los cinco continentes,  
más allá  
del Bosón de Higgs y de los saltos cuánticos de la Física Teórica

Cayó el enemigo público como cayeron las Torres Gemelas  
como los copos de nieve en la sierra de Arteaga  
como un presentimiento en la báscula del pecho

Entre hurras y aleluyas la gente pedía al Sheriff para próximo alcalde  
“La ciudad no se vende, la ciudad se defiende”, arengaban

David cortó las cabezas de Monstruo Pusilánime  
y las llevó ante el alcalde para cobrar la promesa

Todavía anda buscando el Sheriff al funcionario mandamás  
de la Presidencia en turno  
donde le dieron una cita para el jueves 31 de febrero  
año de nuestro señor de los corrillos municipales.



## Roxana Rossanita

no he usado la Fuerza Civil contra alguien  
Ni siquiera para arrancar una flor  
Ni para tocar a una mariposa  
Tantas como te llevo en su raíz de rosa ahíta  
En su tallo espléndido  
Todas vienen a mi mano con sólo pronunciar tu nombre  
Tibias y mansas  
al clareo de mi voz.

## Para que tu justicia no te explote en el pecho

alza la voz de templados torreones  
Desde la boca humeante de la montaña  
eleva el incienso puro de tu palabra  
Luego del rondín alrededor del fuego  
para lavarte el rostro en tus propias cenizas  
Ágil ha sido tu periplo en todo el verdor del agua  
en cada eco de la luz y recoveco de la sombra  
El sol labró ese mapa de historias en tu rostro, estimado poeta  
socarrón  
De más está la lumbre de quemada en maderos de Perogrullo  
Álzate sobre tus hombros  
y saluda a la población de golondrinas desde tu enorme nube  
al noble estilo Philip Morris  
con vientos de gigante  
El sol te tiembla en una pestaña  
Párate en tus puntillas, querido navegante  
Mira cada planta, animal y paisaje que dice:  
¡Levántate, y sé todo aquello para lo que fuiste creado!

Carajo, Rossanita,  
la Mano Pachona me ha cogido del cuello  
y ahora vas a quererme  
o te mando a los gendarmes a mi mando

No es el olor de las primeras hojas verdes sobre las hayas  
No el aroma encendido del pasto recién cortado en el jardín  
Es tu fragancia inquieta de manzana en almíbar/Tu ansia  
Ah  
te miro mejor cuando respiras  
Cierro los ojos para verte  
Para olisquear cada pliegue de tu florecita perfumada  
con las dosis preclaras de Pachoulli.

## Érase una vez en Coahuila

una ciudad extraordinaria, wonderful e increíble  
Aprendió a convivir con el desierto el funky country  
Tan sobrenatural como la vara de Moisés  
The Strong Afterman y el mismísimo Todopoderoso God  
Se dice de esta población heroica  
llevar cien años y pico de andar en círculo los apriscos de la arena  
No necesitan el agua de la red municipal  
pues el precioso líquido lo beben con arsénico y otros minerales de  
la tabla periódica de Mendeleev  
Algunos ciudadanos han hallado en su trago hasta diamantes  
Tienen la capacidad de respirar el plomo por sus branquias  
centrícolas  
y ven incluso a través de la espesa oscuridad  
por lo cual las lámparas públicas son inverosímiles  
Eso sin contar las plazas hermoeadas  
en su condición involuntaria de prosélitos sin quehacer  
Entre los torreonenses todos, el vaquero diligente, nuestro Sheriff  
es el loco más cuerdo, el más despierto de los sueños, el atalaya  
del monte cool  
Tal vez por eso lleva la mula de seises metida en su cinturón piteado  
como si llevara a los Apóstoles de Jesús  
o un mediodía temerario.

## En la ciudad de Piedras Negras

los gendarmes lo rodearon con ánimos de arrestarlo  
por portación de arma de fuego  
la cual traía a la vista en su cinturón piteado  
al mínimo parpadeo  
con un ojo en el Chojo Ladislao y otro en Benjamín Argumedo  
Lo bajaron de su sarape legendario con lujo de violencia

Los municipales no sabían de don Quijote  
Tampoco de ninguna predicación acerca de Nehemías  
Ni siquiera algún atisbo de la inmensidad  
porque no han ido al Golfo de México  
ni levantan la mirada a las estrellas

Los compas de la placa  
debajo de la pechera traen un asador de carnes  
y una hielera marca Francachelas  
donde late El Pávido Návido

Los polis no rebuznaron en balde  
El Sheriff les narró una historia a la altura de Stan Lee  
Les abrió la frente con una tilde  
y en su sarape de neón se arrellanó  
para dejar bufando a los miopes  
esposados en un mosaico gelatinoso de exclamaciones

Aquende Coahuila  
donde las sirenas del desierto le aúllan al mar.

## Cuando el fuego se distingue por cenicientas llamaradas

queda todavía la brasa  
el palpito del carbón en el corazón de la lumbre  
la palabra recién percutida por el tambor de tu pecho  
comisario del testamento de bolsillo,  
vestal del sol tatuándote  
tostándote la piel con una equis en la frente  
para hallar la fogata de tu propio recuerdo.

## Las generaciones futuras no lo creerán

Por eso es importante documentar las experiencias  
Recolectar el aroma de las rosas hasta marchitarlas  
Robarle el rubor a la primavera, el canto a las sirenas  
una tormenta a la Odisea, una aventura a don Quijote  
un soneto a Quevedo, un capítulo a la Biblia

Es preciso dejar constancia de la desmesura  
Hundir la huella con peso de gigantes  
Arrancarle las tres cabezas al monstruo llamado Pusilánime  
empuñando su propia espada

Para eso, Rossanita, sólo necesito dos maderos  
cinco piedras lisas y el yelmo de Los Cardencheros A.C.,  
que es el yelmo de la salvación norteña  
Sólo me basta un beso tuyo y tu pañuelo  
para encender las velas de mi barca voladora  
con la arenga encantadora de tu boca  
con tu aliento de preciada canción.

## Para conciliar el sueño

el Sheriff, el vaquero diligente o como se llame  
en vez de contar ovejas o estrellas  
dice: un comando de soldados dos comandos de soldados tres  
comandos de soldados cuatro comandos de soldados cinco....

¡Carajo!  
Sheriff, ¿aún te gusta sonreír?



## De qué sirve nuestra dorsal de Atila

Las lavanderas de lejía y cortadura  
no han sido registradas  
en los Guinness World Records de la sobrevivencia

El nocaut es competencia global  
Y para que tú ganes  
millones de familias magulladas cascanean gusanos en el mercado

De qué sirven nuestros pasos (endosados)  
en baldosas de putatríste

Comemos varillas y ladrillos  
como los cocodrilos

Los tiburones de un filme exponen nuestras entrañas  
Y los dinosaurios endemoniados de Japón  
Y los changos chiflados de Hollywood  
Nos exhiben

Toda ciudad inventa sus chacales  
sus olisqueadores  
sus modos de destruirse  
No soporta ser metrópoli, urbe, villa o poblado  
Para ella (quién es Roxana)  
reunirse y manifestarse con sus monstruos  
es el lenguaje digno de permanecer (de estar en ti)  
y reencontrarse (contigo)  
en la mirada de cada transeúnte

Para ella (qué cosa es la ciudad)  
las calles son espejismos de neón y de poliéster

Ha dicho el Sheriff

## Párate en el umbral

y alarga tu presencia en el oleaje de las dunas

Empuja los dinteles al otro lado del sol

Recoge la sombra toda de tu humanidad prendida a un rayo de luz  
en el incendio de tu pupila

Aviéntala al peñascal, al vientre crudo de las langostas silvestres

Atízala en el montón de brasas de tu ausencia.

## Entre el mucho y el montón

no caben el reloj ni su pared estrecha  
Ni los parterres y bodegones de muros animados  
cabén  
en las sombras y frutas y flores intocadas e inmóviles

Yo nomás te quiero, mi noble colibrí  
y haciendo círculos verbales y lienzos poemáticos  
me amarás en esta vida y en la próxima  
porque así está escrito en la hoja de pirú  
con la punta cardada de los desiertos

Así está dicho desde el tiempo sin principio  
desde la diáfana vacuidad de las palabras instantáneas y distantes

Tu escritura errante por las páginas pedregosas  
de mil y un textos de polvo.

¡Oríllese!

Esto es un arresto ciudadano  
Se le acusa de alterar el orden de los pájaros  
y hundir barquitos de cartón  
y corcholatas y promesas  
en los mantos freáticos  
En caso de no contar con el amparo de la lluvia  
se le asignará una nube, una veleta y una roldana  
¡Oríllese a la orilla!  
Stop!

Ajúa, Sheriff, se te oye chulísima la voz  
leyéndole sus derechos al Honorable Gobernador.

## Who are you?

I am David Palao López, nacido en Coahuila  
residente de Múzquiz y de las historietas western  
He sido creado para la conquista  
Está escrito en la Carta Magna de los Estados Unidos Mexicanos  
y en la Biblia, por el dedo de Dios

Dime, Sheriff, ¿aún te gusta sonreír?  
-Yester!

Tal vez debas ser bautizado en el río Bravo  
Monta tu nube luminosa de herraduras brillantes  
porque ha llegado la eternidad  
Last Chance Harvey.

## Habla el Sheriff:

Te has preguntado a dónde van las envolturas y esputos  
que tiras a la basura  
a dónde van las aguas tratadas y las volutas  
de humo de tus incendios  
a dónde los vahos de la melancolía y las golondrinas  
verdinegras de Béquér

Y las goloncellas de Altazor  
los zoolájaros de Saint John Perse  
Los Nibelungos de Wagner  
Los girasoles de Van Gogh  
jitajánforas  
quiméricas  
elefancias y adúlceras  
alpístlicas y pelluzcones

a dónde

## La calle huele a ti

A guisa de badajo  
los operadores de autobús urbano  
taxistas  
y trogloditas de carromato  
se llevan el rastro a las manos  
para hallar las rutas de tu olor

Todos los caminos llevan a tu cuerpo  
como mis dedos ciegos hallan las esquinas sin nombre

Ojalá pudiera tocarte con los ojos  
verte con los oídos  
escucharte con la lengua  
perseguir tu ausencia, tu entrepierna  
como lo hace un perro domesticado por tu aliento

Ojalá pueda andar por tu cuello con mis besos  
como lo hace la ciudad por tu mirada.



## Derecho

sin flancos izquierdos  
ni media vuel-  
ta

Endereza la curvatura de la luz, Sheriff,  
ofrece tus hombros a las palomas  
(Se prohíbe cagar aquí, urracas)

Derecho  
sin baches ni guarniciones que parecen dar paso a los abismos  
Banquetas donde caben los estacionamientos  
pero no los peatones ni la primavera

Las prisas son una ciudad dentro de la ciudad  
Hay tantas ciudades  
que la calle no sabe qué hacer con las desesperaciones y las  
marquesinas

Hacen falta puentes que me lleven a ti  
habitaciones en tu cuerpo  
sueños compartidos a las niñas que salen de la iglesia vestidas de  
blanco  
campanarios para convocar a los peces y a las panaderías

Derecho  
sin mirar atrás  
para no convertirse en estatua de sal

no esconder la mirada en las cortinas

Derecho a la ciudad  
con los maderos de gofer al hombro  
en bicicleta, en pasos pares  
en sillas rodantes  
reencontrándonos  
en las calles que tú has nombrado  
en los nombres tatuados de tus labios  
que apartaste para mí.

Rodamos en los cables de la CFE y vemos:

fraccionamientos construidos sobre las parcelas de nogales y alfalfa  
Los resultados obtenidos de la gleba  
han sido satisfactorios para proyectar vías secundarias y albañales

Sólo los topos se resisten a la oscuridad y cavan en la luz  
Las ardillas corretean a piedras calizas  
La liebre inventa madrigueras en las glorietas y camellones de  
vanguardia  
Como si fueran nueces la grava  
como si fueran ventanas las breves áreas destinadas a las jacaran-  
das  
como si fueran pinabetes los avances de la urbanización

Las retroexcavadoras empujaron las cantinas a los campos  
Están de moda las flores asfálticas para las novias  
El concreto premezclado ha sustituido a las cabañas  
Cada paso que damos nos aleja más del aire y de la tierra prome-  
tida  
no importa que haya catedrales y grandes alamedas  
ni GPS para amarnos a distancia

Rodamos en los cables de la CFE  
Cerramos los ojos.

Roxana,

qué parte de la ciudad  
puede ser mía  
qué parte de mí  
puede ser tuya

Ciudad,  
qué parte de nosotros  
cabe en ti.

## He hallado a una mujer

de ojos desenvainados  
Me gusta su gruñido

No importa si es Eva  
o Penélope  
o Susana San Juan

Cárdeno bisturí sea la uña  
escribiendo su nombre  
en mi espalda

Ojos de loba amamantadora  
mírame pacer cordialmente fascinado  
bajo tu idónea sombra

Qué sucia y fea sería la ciudad sin tus manos

Qué triste estaría mi corazón si tú no lo sostuvieras

Muérdeme el costado de la costilla palpitante  
cuando celebro tus ojos horizontales

Grúñeme  
para no morir errante.  
Llevo dos maderos en el hombro  
con José de Arimatea  
En mi dorsal de Atila llevo la ciudad

como el caracol lleva auestas su casa  
sobre la roca  
Llevamos nuestro bullicio en parihuelas

No he dejado huella en la superficie de los pájaros  
ni en los pedregales  
ni en la arena junto al camino solaz

No he mirado a la rosa por la espina  
sino por su perfume

Planto mi paso en buena tierra  
como la palma y el cedro

A la ribera de un río incesante de clamor y chopos de agua  
mis dos maderos de laca flotan  
salvándome de la soledad

Abrazo a la multitud  
a las congregaciones de plazas y mercados  
junto a José de Arimatea  
como lo haría Robinson Crusoe

La ciudad se posa en mi hombro como una codorniz  
Siento su aleteo  
Se espulga  
Se sacude  
Picotea mi cuello  
Canta

No importan las caídas  
sino el camino  
Avanzo de rodillas  
Clamo  
y una ciudad perdida en los souvenirs y aparadores de poliéster  
tiembla y se desmorona

Llevo dos maderos en la mano  
con aires de bandera  
En mi dorsal de Atila cabe el mundo.





# Índice

## Índice

Bajo la sombra al pie de un huizache.....	7
Policía atípico de Coahuila.....	8
Se ha encendido el tiempo antes del ayer.....	9
Cada ciudad tiene un héroe.....	10
En la hora más alta del Sheriff.....	11
Habla, Sheriff,.....	12
Sucede que no tengo manos.....	13
Anda, compadre,.....	14
Mis subagentes disfrazados de papel periódico.....	15
Pelear una ciudad.....	16
Cada calle determina el día de las bestias y de los hombres.....	17
Tecleas con sobriedad tu nombre.....	18
Pelemos la ciudad.....	19
Eres como el chorizo, Sheriff,.....	20
¿Qué parte de Dios.....	22
A veces la ciudad es una enorme bestia desolada.....	23
Si montaras, Sheriff, una nube.....	25
Picoso como el chile, Sheriff,.....	26
Si no sabes hablar inglés.....	27
A sus cuarentaitantos años de edad.....	28
Las calles deberían llevar tu nombre.....	29
No es un helicóptero blindado de los marines.....	30
El vaquero diligente.....	31
En su sarape abigarrado.....	32
Tu pecho, Roxana, es una calle.....	33
Tiene la frente ancha, despejada.....	35

¡Atención, vaqueros! .....	36
Tricéfalo acampó al poniente de la plaza .....	37
Roxana Rossanita .....	41
Para que tu justicia no te explote en el pecho .....	42
Érase una vez en Coahuila.....	44
En la ciudad de Piedras Negras .....	45
Cuando el fuego se distingue por cenicientas llamaradas.....	46
Las generaciones futuras no lo crearán .....	47
Para conciliar el sueño .....	48
De qué sirve nuestra dorsal de Atila .....	49
Párate en el umbral.....	51
Entre el mucho y el montón .....	52
¡Oríllese! .....	53
Who are you? .....	54
Habla el Sheriff: .....	55
La calle huele a ti.....	56
Derecho .....	57
Rodamos en los cables de la CFE y vemos: .....	59
Roxana,.....	60
He hallado a una mujer .....	61

*Andurriales de un pistolero cool*  
se terminó de imprimir  
en Infocolor Impresores

Se utilizó la tipografía Adobe Caslon Pro.

El tiraje fue de 500 ejemplares